

**LORETTA  
NAPOLEONI**

**2001-2011**

**10 AÑOS**

**QUE**

**CONMOVIERON**

**AL**

**MUNDO**

## Índice

|                      |
|----------------------|
| Portada              |
| Prefacio             |
| Agradecimientos      |
| 2001                 |
| 2002                 |
| 2003                 |
| 2004                 |
| 2005                 |
| 2006                 |
| 2007                 |
| 2008                 |
| 2009                 |
| 2010                 |
| 2011                 |
| Epílogo              |
| Notas bibliográficas |
| Nota sobre la autora |
| Notas                |
| Créditos             |

## PREFACIO

Este libro iba dirigido en principio a los jóvenes, los que eran niños y adolescentes el 11 de septiembre de 2001, pero durante la documentación y la redacción creció hasta convertirse en una obra para todos los públicos. Su propósito es mostrar cómo la década que comenzó en 2001 ha cambiado profundamente el mundo, desencadenando lo que Steve Jobs llamó «estilo de vida digital».

Se considera que los ataques del 11 de septiembre de 2001 fueron el principal acontecimiento, pero los cambios de la década van más allá de la amenaza terrorista y de la guerra contra el terrorismo. La revolución tecnológica puesta en marcha por Apple, el uso generalizado de Internet, la aparición de las redes sociales y la investigación sobre células madre, son algunas de las innovaciones que han dado paso a una nueva Ilustración. La guerra contra el terrorismo y su sonora retórica enmascaran estos fenómenos, pero el propósito de este libro es desvelar las verdaderas pautas del cambio, las innovaciones que ejercerán influencia en décadas venideras.

Mientras los políticos perseguían al fantasma de Al Qaeda, la economía se disparaba descontrolada, conduciéndonos a la crisis financiera de 2008 y la ulterior recesión. Los mercados emergentes, a los que la revolución tecnológica llevó la modernidad a un ritmo muy rápido, fueron los auténticos triunfadores de la década. En un plazo de diez años, los países BRIC (Brasil, Rusia, la India y China) ocuparon el primer plano del protagonismo en la economía mundial, el euro estuvo al borde del colapso y Estados Unidos continuó perdiendo hegemonía económica.

La explosión demográfica erosiona el medio ambiente y presiona sobre los recursos naturales. No podemos seguir viviendo como lo hemos hecho hasta ahora. Esta es la década en que esos problemas y nuestra respuesta a ellos nos empujan finalmente hacia un auténtico cambio político, económico y ecológico.

Una revolución de la juventud potenciada por las redes sociales expresó a través de Internet su rechazo a valores obsoletos, exigiendo un papel central en esta sociedad, en la que los jóvenes son exclusivamente consumidores. Desde la economía pop a la revolución árabe, el mundo ha abierto un nuevo capítulo en su historia. Dentro de cincuenta años se verá en retrospectiva esta época como un hito en el progreso de la humanidad.

Este libro está redactado a la manera de breves bloques informativos, equivalentes a los de 140 caracteres de Twitter.\* Es el estilo narrativo moderno que utilizan tantos jóvenes y que refleja el rápido ritmo del cambio y la comunicación en el mundo actual. Más que una cronografía, *10 años que conmovieron al mundo* relata la historia de una década extraordinaria. Los acontecimientos se presentan dentro de cada año sin seguir una estricta cronología, sino más bien como solemos recordarlos dando muchas veces prioridad a acontecimientos más importantes. De este modo, los temas principales —política, economía, sociedad, tecnología, ecología— se entrecruzan constantemente para mostrar su estrecha vinculación y el modo en que la globalización plantea un reto fenomenal en nuestro mundo.

L. N., agosto de 2011.

## AGRADECIMIENTOS

Este libro no habría visto la luz sin la ayuda de Björn Axelsson y Matteo Ballero, mis ayudantes de investigación. A ellos les debo la obra.

Y a ellos manifiesto no solo mi agradecimiento, sino también mi admiración por recomponer una historia única sobre una década que no caerá en el olvido.

Gracias también a mi yerno Andrew Gerson por la edición del libro, y a mis hijos Julian y Alexander por leerlo y hacerme sugerencias de bloques informativos.

## 2001

### Panorama

PIB mundial: 32,009 billones de dólares  
EE. UU.: 10,234 billones de dólares  
Japón: 4,095 billones de dólares  
Alemania: 1,891 billones de dólares

Población mundial: 6.162 millones

Desastres naturales:

12.000 muertos en un terremoto en la India  
800 muertos en un terremoto en El Salvador

Deuda federal de EE. UU.: 5,807 billones de dólares  
Tasa de desempleo en EE. UU.: 4,74 por ciento  
Promedio del precio del barril de petróleo: 23 dólares  
Índice anual del precio de los alimentos (2002-2004=100): 93,3

Gastos militares mundiales: 772.000 millones de dólares  
EE. UU.: 281.400 millones de dólares  
Rusia: 43.900 millones de dólares  
Francia: 40.400 millones de dólares  
Porcentaje de EE. UU. en el total de los gastos militares: 36,5 por ciento

Personaje del año de la revista *Time*: Rudolph Giuliani  
Galardonados con el premio Nobel de la Paz: la ONU y Kofi Annan «por su contribución a un mundo mejor organizado y pacífico»

## Introducción

Los atentados terroristas en suelo estadounidense, los más mortíferos de su historia, cambian el mundo al principio del nuevo milenio. A partir de ese día, el movimiento global contra la explotadora globalización que anteriormente estaba a la orden del día en el planeta, cede el primer plano a la guerra contra el terrorismo.

El presidente estadounidense George W. Bush había hecho campaña electoral a favor de una plataforma aislacionista en política exterior, diciendo: «Si no dejamos de desplegar nuestras tropas por todo el mundo en la misión de construir naciones, se nos vendrán encima graves problemas. Yo voy a evitarlo».

Una vez elegido, el presidente ocupa el epicentro de la política mundial con todos los países pendientes de su reacción.

En medio de los trastornos políticos, Apple lanza el iPod y el iTunes, una auténtica revolución en el mundo de la música.

Tres meses después de la ejecución de Timothy McVeigh por el atentado en el edificio federal de Oklahoma, en el que murieron 168 personas, llega el 11-S.

Diecinueve piratas aéreos de Al Qaeda estrellan dos aviones comerciales contra el World Trade Center y un tercero contra el Pentágono.

Un cuarto avión, el vuelo 93 de United Airlines, dirigido contra la Casa Blanca, se estrella cerca de Pittsburgh, Pensilvania, posiblemente debido a que los pasajeros se resisten a los terroristas.

Los medios internacionales de comunicación, sin salir de su estupor, transmiten en directo el atentado de Nueva York y el mundo ve horrorizado a personas ardiendo lanzándose al vacío desde las Torres Gemelas.

El alcalde de Nueva York, Rudy Giuliani, queda atrapado por el humo y los escombros en un edificio cercano al World Trade Center durante veinte minutos.

Giuliani clausura la Bolsa de Nueva York, que permanecerá cuatro días inactiva, y el presidente George W. Bush se dirige a la población, recomendando a los estadounidenses irse a casa, quedarse allí y esperar.

Durante unos días, la vida se detiene en Estados Unidos. Es una repercusión devastadora para la ya debilitada economía del país.

En marzo, los mercados financieros acusan de lleno las consecuencias del hundimiento de las «punto.com», calificado por el diario *Guardian* como «masacre de las empresas punto.com».

La ralentización de la industria estadounidense en el año 2000 que puso fin al *boom* de las «punto.com» se extiende en 2001 a toda la economía estadounidense.

Como todos los indicadores económicos apuntan a una posible recesión, la Reserva Federal reduce los tipos de interés para reactivar la economía.

La Reserva Federal continuará reduciendo los tipos de interés a lo largo de la década.

Después del 11-S, Wall Street reanuda su actividad en un ambiente de gran incertidumbre y temor.

En el primer día de actividad bursátil, el mercado cae hasta los 8.920 puntos en el índice Dow Jones (un 7,1 por ciento del mismo al cierre del 10 de septiembre).

En los parques de transacciones de la aldea global resuenan las palabras espeluznantes del saudí Osama bin Laden, responsable del atentado del 11-S: «Haremos que la economía de Estados Unidos se desangre».

A la par que la tragedia se extiende, se hace evidente que, al igual que el Dow Jones, las calificaciones de Moody's, Coca-Cola o la CNN, el terrorismo se ha convertido en fenómeno global.

Las imágenes apocalípticas del hundimiento de las Torres Gemelas avivan una reacción mesiánica y religiosa por parte de la administración estadounidense en la que no faltan cristianos renacidos.

«El mal se ha cobrado bruscamente miles de vidas», dice Bush, refiriéndose a Bin Laden y Al Qaeda, instando a la plegaria a los estadounidenses.

Nacida de las fuerzas mujaidines en la década de 1980, Al Qaeda es su desharrapada vanguardia, que aboga por el fundamentalismo en el mundo musulmán.

Dirigida por Bin Laden y el doctor egipcio Al Zawahiri, a finales de la década de 1990 Al Qaeda se convierte en la primera organización terrorista transnacional.

Entre sus dos enemigos, el más cercano son las oligarquías musulmanas corruptas, y el más lejano, Estados Unidos, que las respalda, pero Al Qaeda centra sus miras en este último.

En 1998 Bin Laden ordena colocar bombas en las embajadas de los Estados Unidos en Kenia y Tanzania, y en 2000, el ataque al navío estadounidense *USS Cole* en Yemen.

Tras varios años de residencia en Sudán, Bin Laden se traslada a Afganistán, donde organiza campamentos terroristas bajo la protección de sus gobernantes, los talibanes.

El mulá Omar, líder espiritual de los talibanes, comparte con Al Qaeda un estrecho compromiso religioso con la interpretación profundamente conservadora del islam.

En agosto, la Federal Emergency Management Agency (FEMA) advierte a las autoridades de que los tres desastres que con mayor probabilidad pueden producirse en Estados Unidos son: un huracán en Nueva Orleans, un gran terremoto en San Francisco y un ataque terrorista en Nueva York.

El 14 de septiembre el mundo entero guarda tres minutos de silencio en memoria de las víctimas y se mantiene expectante ante la inminente batalla entre «el bien y el mal».

*Gladiator* acapara casi todos los Oscar y se convierte en la película más popular del año, reforzando la imaginaria del choque entre el bien y el mal.

La propaganda de Al Qaeda aún su visión arcaica del islam con el conocimiento tecnológico de la mercadotecnia expansiva.

Esta mezcla explosiva difunde por todo el mundo el mensaje apocalíptico de Al Qaeda.

El 11-S desencadena un ficticio enfrentamiento entre dos culturas: Oriente y Occidente; dos religiones: el cristianismo y el islam; dos mundos: el actual y el pasado.

*El choque de civilizaciones*, del profesor Huntington, provee el marco ideológico de la cruzada de Bush: la «guerra contra el terrorismo».

«O estás con nosotros o estás con los terroristas», dice el presidente de Estados Unidos, obligando al mundo a regresar a la época de la dicotomía de la guerra fría, revestida ahora con ropaje religioso.

El alcalde Rudolph Giuliani se convierte para los neoyorquinos, emocionalmente conmocionados por la tragedia, en símbolo de resistencia y esperanza frente al nuevo enemigo.

«Quiero que los neoyorquinos sean un ejemplo para el resto del país, para el resto del mundo. El terrorismo no podrá con nosotros», afirma Giuliani.

En Internet comienzan a aparecer mensajes de partidarios de Al Qaeda alentando a los musulmanes a atacar Estados Unidos y los intereses norteamericanos en el extranjero.

El avance de Napster posibilita en febrero que 26,4 millones de usuarios compartan archivos musicales *on line*. La industria de la música, llena de estupor y temor ante tal éxi-

to, emprende acciones legales.

Un tribunal de apelación estadounidense confirma la resolución de un tribunal de distrito del cierre de Napster por infracción de la ley de propiedad intelectual. Pero ¡ha comenzado la revolución musical!

Con ella se abre el camino hacia grandes cambios en las telecomunicaciones.

Steve Jobs lanza el nuevo Mac OS X, sistema operativo de Apple que compite con el de su rival Microsoft, tratando de hacerse con la hegemonía mundial.

Jobs define la visión de Apple a largo plazo como el advenimiento de un «estilo de vida digital».

En octubre de 2001 sale al mercado el iPod, la versión de Apple del reproductor multimedia portátil; en diez años habrá vendido 297 millones de unidades en todo el mundo.

El 11-S pone fin a la anémica recuperación económica estadounidense.

En septiembre, las ventas al por menor en Estados Unidos caen un 2,4 por ciento, la mayor disminución en nueve años. En octubre se produce el mayor aumento de desempleo en veintiún años, con 415.000 personas que pierden su trabajo.

Las industrias del transporte y de los seguros resultan gravemente afectadas, extendiéndose la ola de quiebras al sector de las empresas estables.

La restrictiva ley Patriot Act que limita las libertades en Estados Unidos, bloquea igualmente la entrada de terroristas y de dinero negro en el país.

Por su condición de ley antiblanqueo de dinero negro, confiere a la autoridad monetaria estadounidense potestad para controlar las transacciones en dólares en todo el mundo.

Tras la aprobación de la Patriot Act, los inversores musulmanes repatrian 900.000 millones de dólares en acciones por temor a la intervención del gobierno estadounidense.

El blanqueo de dinero en Estados Unidos se vuelve problemático y emigra a Europa.

Florecen nuevas alianzas entre los narcotraficantes sudamericanos y la mafia europea, abriendo nuevas rutas al tráfico de drogas de Sudamérica hacia Europa a través de África occidental.

A la banca internacional le disgusta la Patriot Act y recomienda a sus clientes trasladar a euros sus inversiones en dólares.

El valor del dólar frente al euro comienza a descender a tenor del cambio a euros en operaciones tanto legales como ilegales.

La legislación antiterrorista repercute en el ya tocado movimiento antiglobalización nacido en Seattle en 1999, durante la reunión de la Organización Mundial del Comercio.

En la XXVII cumbre del G8 en Génova, los líderes mundiales se reúnen para deliberar sobre mecanismos para la reducción de la pobreza.

El movimiento antiglobalización califica al G8 como el ilegítimo intento de ocho países de valerse de su poder económico para sentar las reglas de todo el mundo.

El gobierno italiano suspende el Acuerdo de Schengen, que permite libertad de movimiento dentro de la Unión Europea (UE), y bloquea la Zona Roja, donde se celebra la cumbre.

El G8 dura tres días. Una manifestación CONTRA LA GLOBALIZACIÓN reúne a 200.000 personas.

La policía detiene durante el G8 a 329 manifestantes; otras 400 personas resultan heridas, además de 100 policías.

El lado oscuro de la globalización aviva el enfrentamiento entre los líderes de Occidente y los movimientos juveniles. Años más tarde este enfrentamiento reaparecerá en Europa, cuando la juventud desempleada reclame trabajo.

El medio ambiente es uno de los temas principales en este enfrentamiento.

Once científicos de renombre de la Academia Nacional de Ciencias de Estados Unidos afirman que la atmósfera se calienta a causa de la actividad humana.

La tormenta tropical *Allison* descarga precipitaciones de 1.000 milímetros en Houston, Texas, causando 22 muertos y daños por valor de más de 5.000 millones de dólares.

Bush se niega a ratificar el Protocolo de Kioto que limita las emisiones de carbono.

Aparece en Internet la enciclopedia interactiva Wikipedia, que se convertirá en portavoz popular.

En octubre, Estados Unidos aprueba, sin resultados, un estímulo económico de 100.000 millones para revitalizar la deprimida economía. Poco después se produce la alarma del ántrax.

Se congela el consumo y se extiende el miedo cuando agencias de prensa y funcionarios del gobierno reciben cartas que contienen esporas letales de ántrax. Mueren cinco personas.

«No podréis detenernos. Tenemos el ántrax. Vais a morir. ¿Tenéis miedo?», afirman las misivas que difunden la amenaza del terrorismo biológico vinculado al 11-S.

La política del miedo comienza a tomar forma: en el imaginario colectivo, las amenazas del mañana serán peores que las del presente.

Las autoridades no han logrado descubrir el origen de las cartas ni resolver el misterio del ántrax.

Bush redirige la angustia hacia Iraq: «Frente a la clara evidencia de peligro, no es momento de aguardar la prueba definitiva, la pistola humeante que puede llegar como una nube con forma de hongo».

El 7 de octubre, para encontrar y castigar a los terroristas o «a quienes les dan cobertura», Estados Unidos y una coalición internacional lanzan el ataque contra Afganistán.

«Nos respalda la voluntad colectiva del mundo», dice Bush. Unos 40 países se adhieren a la nueva coalición antiterrorista. Acaba de empezar la guerra contra el terror.